

bre: porque el Señor, ya entonces inmortal en los cielos, no estaba expuesto al riesgo de perder la vida; pero los Inocentes murieron con toda propiedad por Christo; y se sacrificaron por su persona. Cubrieron como valerosos soldados su retirada, ó, para decirlo con el Evangelista, su fuga á Egipto. Arrojándose de los brazos de sus madres en medio de la tropa de los verdugos: *á gremio ad furentes hostium cuneos pervolantes*¹; como que les decian: nosotros somos, á quienes busca vuestro furor, mientras que le repetian á Christo lo que el ángel: *fuge in ægyptum*, huye, Señor, huye á Egipto, que nosotros os guardamos la espalda, y recibimos en nuestro cuerpo los golpes, que descargan sobre vuestra cabeza: *vice Christi*, dice Cipriano, *et pro Christo detruncantur*. Fuéron vice Christos, y aun mas Salvadores del Salvador del mundo: porque con su muerte le diéron la vida. Rómpanse, pues, las cataratas del cielo, y arroje agradecido un diluvio de gracias sobre los Inocentes: porque la mas copiosa lluvia no basta á regar este campo, tan fértil, tan fecundo de finezas. Perciban anticipado y duplicado el premio de la redencion del mundo; coróneles Dios con la corona del martirio mas preciosa, que las de todos los mártires juntos; agótese, si es posible, el tesoro de su misericordia, ó á lo ménos no guarde peso ni medida, difunda, derrame sus bendiciones: *gratia benedictiones refudit*.

21 Yo no me atrevo ya, Señores, á continuar el curso de mi oracion por el océano de gracias, que admiró en los Inocentes. Es pequeño buque mi entendimiento, y temo naufragar: por eso, y por no abusar de vuestra paciencia, recojo las velas de mi discurso. Concluyo ya mi elogio, dexándoos en los santos Inocentes un auténtico testimonio de la infinita liberalidad de nuestro Dios. Si quereis participar de ella, no imiteis en Heródes la malicia, imitad en los Inocentes

la

¹ Chrysol. Ser. 153.

la inocencia. No os dexéis llevar de la torcida corriente del mundo; en donde, segun nos dice Gregorio el grande, se hace ya burla de la inocencia: *Justorum simplicitas deridetur*¹; en donde se reputa por estólidez la entereza, por ignorancia la veracidad; en donde se pone todo el cuydado en ocultar los afectos del corazon, disimular las injurias de los poderosos, y ensangrentarse con la mas leve causa en los desvalidos para labrarse su fortuna, valiéndose, ya de la lisonja y de la baxeza, ya de la vanidad, y de la soberbia. Esto es imitar al vicio, la astucia, y impiedad de Heródes, muy obsequioso con los Romanos dominantes, y muy cruel con sus infelices vasallos. No, no ha de ser así, señores. Procurad con la equanimidad en los aplausos, con la mansedumbre en las injurias, con la sinceridad en el trato adquirir la inocencia en las costumbres, para merecer con el patrocinio de los santos Inocentes, el Divino agrado, y ser compañeros suyos en la gloria. &c.

Pp2

SER-

DE GRACIAS EN EL DIA CENTENAR DE LA
FUNDACION DE LA CONGREGACION DEL ORATORIO
DE VALENCIA. (*)

Ecce concipies in utero, & paries Filium :: Hic erit magnus :: & regnabit in domo Jacob in æternum, & regni eius non erit finis. Luc. I.

I Si en algun caso, señores, debo luego en el principio de mi oracion daros noticia de su asunto, es en este, en que muchos no estaréis perfectamente instruidos de qual es el obgeto de la presente festividad, y qual debe serlo de mis discursos. Porque bien: ¿sabéis todos, á que fin se dirigen estos cultos? Tal vez pensaréis, que á celebrar la inmensa gloria, que acarreo á María Señora nuestra el haber sido lo que ninguna muger, Virgen y Madre al mismo tiempo. Pues no fué otro el designio que se propusieron nuestros mayores, instituyendo esta Fiesta en España, despues de haber condenado en un Concilio el blasfemo error de los que negaban la perpetua virginidad de María. Tal vez pensaréis, que he de ponderar el fervor de los deseos, y la viveza de las esperanzas que tuvo María santísima de que naciera Jesus, Salvador del mundo en cumplimiento de la segunda parte de la promesa, que

(*) Predicado en el dia 18 de diciembre de 1748 en que se cumplieron los cien años de la fundacion de la Congregacion de san Felipe Neri en Valencia en la Iglesia de la Congregacion.

que la hizo el ángel, viendo yá por nueve meses cumplida la primera de concebirle en sus purísimas entrañas. Pues á esto aluden las palabras del Evangelio que habeis oido: *Ecce concipies in utero, & paries filium.* Y esto executa la iglesia nuestra Madre, en este dia llena de los mismos deseos y esperanzas, que experimentó María próxima á su parto.

2 Porque ¿no estais viendo, señores, que al modo que un mercader avaro, que espera le venga de las Indias un baxel muy interesado, quando le descubre desde la playa, dobla sus deseos y sus esperanzas, como que le llama con los ojos, y con ademanes pretende conducirle al puerto? Pues así la iglesia avara de las riquezas que nos trae Jesu-Christo, registrando inmediato su nacimiento, se enardece en los deseos, se fortalece en las esperanzas de que nazca para bien nuestro, con las voces de los antiguos profetas clama: Rásguense los cielos, lluevan las nubes al justo; abra-se la tierra, y brote al Salvador; produzca la vara de Jessé á la hermosa flor del campo. Y al modo que una madre amorosa, quando quiere tomar á su hijo en los brazos le llama con halagos, y con muchos nombres que lisongan sus oídos, y denotan los extremos de su amor; así la iglesia enamorada de Jesus, y absorta, con verdad le dice en estos dias: O Sabiduría del padre! O caudillo de la casa de Israel! O Raiz de Jesse! O Llave de David! O Esplendor de la Luz eterna! O rey deseado de las gentes! O venerado Legislador nuestro! Venid á salvarnos. Venid á comunicarnos los admirables efectos de esos vuestros soberanos atributos. Venid. O? quando os verán mis ojos, quando os adorarán mis labios! Cada dia, cada hora, cada instante me parece un siglo. Venid pues, no querais tardar. *Veni ad liberandum nos, iam noli tardare.*

3 De esta suerte, señores, se explica la iglesia penetrada de los mismos afectos que María Santísima. Y

yo,

¹ Isai. 45. 8.